

Pero la misma narración de su vida encuentra en la literatura —en la enseñanza de la literatura— su justificación. Y viceversa: la lección con la que David Kepesh comenzará su curso universitario es, precisamente, la novela que tenemos en las manos. Y es que, según él va a enseñar a los alumnos, sólo en el deseo y su crisis con la realidad está la razón de ser de la literatura. Así que su enseñanza —la de los grandes novelistas— no es más que enseñanza de vida, y sólo en tanto en cuanto la primera encuentre raíces en la segunda, tendrán ambas, vida y literatura, sentido.

Naturalmente, el deseo va más allá del mismo deseo amoroso: es también alguna forma de miedo, alguna forma de consuelo, muchas formas de encantamiento. La Naturaleza, a veces, acompaña la narración, como en esas páginas finales. El cariño simple y familiar, la referencia



Philip Roth.

permanente a ese nudo de afectos enraizados en la infancia, la acompaña siempre. Y el humor, esa distancia protectora, que está en todas las novelas iniciáticas importantes —y especialmente entre las que inician al complicado juego afectivo judío, como *El Jardín de los Finzi Contini* o *El juego favorito*, de Cohen—, está en ésta como una llamada a la modernidad y a la condición personal y de grupo.

Poco más hay que decir, salvo señalar que, detrás del aviso de portada ("Lectura para personas de amplio criterio. Prohibida su venta a menores de edad") hay,

esta vez, una importante novela, concebida a un tiempo como literatura y como explicación del mundo. Y que el recurso literario fundamental, la conversión de la narración de la vida en el discurso académico inaugural, no es nuevo en Philip Roth: en su novela más conocida, *El lamento de Portnoy*, se trata del discurso, perfectamente ajustado, del paciente de un psicoanalista. Y en las dos novelas, Roth da la clave de su necesidad: el sujeto debe contar su vida para poder seguir viviéndola, para poder asimilar su singularidad. Y en las dos, también, aunque ésta tiene tanto que ver con la etnia y las raíces culturales, se soluciona y se teoriza la misma razón de ser de la literatura. ■ ROSA MARIA PEREDA.

COMICS

Para salir de la trampa

"La trampa" es la inhóspita situación del mercado editorial para los jóvenes dibujantes de "comics" de este país. A pesar de la actual proliferación de álbumes y la aparición de revistas de buen nivel, los nuevos creadores españoles se encuentran prácticamente sin salidas para su trabajo. El campo de las historietas infantiles sigue dominado por los aborrecibles productos de Brujuela, los "comics" para adultos publican de forma casi exclusiva a los grandes autores extranjeros

Premio El Europeo

El Jurado que concede anualmente el premio de ensayo El Europeo decidió, por unanimidad, el pasado día 9 conceder el premio correspondiente a la convocatoria de 1978, a la obra "La Banca y el Estado en la España contemporánea (1939-1979)", realizada por un colectivo de economistas jóvenes: Antonio González Temprano, Domingo Sánchez Robayna y Eugenio Torres Villanueva.

Componen el Jurado de este premio, dotado con 300.000 pesetas, los señores don Carlos Ollero, presidente; Villanueva Lázaro, Martínez Cortián, Valdés Sancho y Salustiano del Campo, vocales, y Ramiro Cristóbal, secretario. La obra, tal como especifican las bases, será editada en breve por Ediciones de El Espejo.

no publicables en el anterior régimen y prácticamente la única vía para profesionalizarse es aceptar, en condiciones penosas, los encargos de editoriales o agencias que surten mercados foráneos. Y en un país tradicionalmente fértil en dibujantes, esto es más que preocupante.

Un grupo de autores españoles mayormente desconocidos han ideado una fórmula para sacar sus originales de las catacumbas sin pasar por el trance de la inmigración laboral y el trabajo a destajo. Reunidos en un colectivo sin nombre, ofrecen unas colecciones del trabajo de sus miembros a un editor que se ocupa de la impresión y distribución de unas obras que no están sujetas a imposiciones comerciales y que se supone representan lo mejor de cada autor.

El primero de estos volúmenes ya ha salido vía Ediciones B. O.; como su título indica, "Expresión fantástica" está dedicado a los géneros de la fantasía y la ciencia ficción. Con toda sinceridad, no es una antología excepcional y no justifica su alto precio. Pero hay aportaciones prometedoras como la historia, muy a lo "Metal Hurlant", de Fernando de los Hoyos o la utiliza-

ción del color de Raúl García o la iniciativa de algunos dibujantes que utilizan como base de sus guiones argumentos de escritores como Julio Cortázar o Ursula K. Leguin. También son excelentes las dos colaboraciones del equipo belga *El Noveno Sueño*, pero resultan una flagrante contradicción del subtítulo que aparece en portada ("Joven Comic Español").

Raúl García, el portavoz del grupo, anuncia que preparan álbumes con títulos como "Expresión poética", "Expresión onírica" o "Expresión mitológica"; aunque el primero de la serie resulte decepcionante, uno espera que la empresa no se interrumpa. ■ DIEGO A. MANRIQUE.

MUSICA

Maurizio Pollini, aristócrata del piano

Hace todavía poco tiempo, en Barcelona, con ocasión de un concierto con el cual se daba término a una ausencia que el artista quería significativa, tuvo el placer, difícil según dicen, de hablar con Maurizio Pollini. Parecía necesario entonces hablar, que Pollini dijese cosas, aunque así se demostrara que lo importante, lo necesario siempre, es tener la posibilidad de oírle tocar.

Su presentación en Madrid nos ha enfrentado directamente con esa posibilidad, y ha servido para echar abajo un castillo de teorías, construido en torno a Pollini por el eco, a fin de cuentas aquiescente, que los que escribimos sobre esto damos a las inspiraciones de remotos departa-

